



THEATER

Chapter 1, 2 Y 3.

1st
SECONDARY

RETROALIMENTACIÓN



 **SACO OLIVEROS**





Caracteriza tu personaje a través de la voz

“Una carta al cielo” (comedia)

Personajes: Presentadoras1, Sargento, Policía 1, Tendero, Niña, Policía 2, Madre

Entran dos niños con máscaras, bailan al ritmo de una canción de mucho ritmo, llevan un gran corazón partido en dos, cuando lo unen se lee: “En tu día, Mamá”, cesa la música, saludan.

Presentadoras.— ¡Muy buenas tardes!, para todas las madres, en su día les presentamos la obra Una carta al cielo. Esperamos regalarte una sonrisa, madre mía (venia, salen, se escucha el vals Una carta al cielo, entra el Sargento).

sargento.— ¡Técnico Fernández!... ¿qué tenemos para hoy?

Policía 1.— ¡Nada mi sargento, la gente está tranquila, zanahoria.

sargento.— Muy bien, muy bien, así debe ser ¿Y usted?

Policía 1.— Yo, pensando mi sargento.

sargento.— ¿En qué piensa?

Policía 1.— En qué le voy a regalar a mi mamá en su día.



sargento.— A caray, yo también me había olvidado,... ¿y ahora? mmm segundo domingo de mayo... (saca su billetera y mira) Falta harto para fin de mes.

Policía 1.— Sí, mi sargento, falta bastante y ya no hay dinero (entra un tendero que jalonea a una niña, ella lleva una cometa).

tendero.— Venga, venga... aquí las pagarás todas.

sargento.— ¿Qué sucede, señor?

Policía 1.— ¿Por qué maltrata a la niña?

tendero.— Escúcheme primero y luego juzgue si mi reclamo tiene razón.

sargento.— ¿De qué se trata?

tendero.— (Ofendido) ¡Esta niña me ha robado!

niña.— ¡Mentira!... solo me encontré este hilo pequeñito, señor (muestra un carrete de hilo de regular tamaño).

tendero.— (Alterado) ¡Esta niña debe ser castigada!... ¡Y también sus padres y sus maestros!... si los tiene.

niña.— ¿Mis padres?... ¿Mis maestros?

tendero.— Sí, por darte mal ejemplo, para que sepas que debemos ser honrados.

sargento.— A ver, un poco de orden y silencio... dime niña, ¿qué le robaste al señor?



Niña.— ¡Yo no robé nada, señor, repito que me lo encontré!... me acusa por gusto.

Tendero.— ¡Miente!... ¡Miente, sargento!

Sargento.— (Al otro policía) A ver, llévase usted a este hombre al calabozo.

Tendero.— ¿Al calabozo?... Oiga esta es una injusticia, yo soy la víctima.

Sargento.— Y yo soy la autoridad, si quiere quedarse guarde silencio, ¿qué decías, niña?

Niña.— Que yo estaba buscando una pita, un hilo pues, entonces al pasar por la tienda de este grandulón...

Tendero.— (Se sulfura) ¿Grandulón?... ¡Castigo!... ¡Exijo castigo para esta ladronzuela!

Sargento.— ¡Cállese! tendero.— Pero, señor...

Policía 1.— (Enérgico) ¡Chitón! (el tendero se asusta)

Niña.— (Le muestra la lengua al tendero) Como decía, al pasar por la tienda miré que en la caja de la basura había tirado un hilo, lo recogí y lo limpié...

Tendero.— Se me había caído y no me di cuenta.

Policía 1.— (A la niña) ¿Y para qué querías el hilo?

Niña.— Para hacer volar mi cometa con un carta para mi mamá.

Sargento.— ¿Y dónde está tu mamá?

Niña.— Está allá arriba (señala al cielo, los policías se miran y luego al tendero, quien pone cara de culpable)



Policía 1.– (Llorando) Pobrecita, en su inocencia cree que su mamá vive en el cielo.

Tendero.– (Se arrodilla) ¡Perdón!... No lo sabía, perdón, no sabía que tu madre había muerto.

Niña.– ¿Muerto?... Está loco este grandulón, mi mamá no está muerta.

Sargento.– (Sorprendido) Pero tú dijiste que tu mamá está en el cielo.

Niña.– No, yo dije que estaba allá arriba, en el cuarto piso.

Tendero y Policías.– ¿Cuarto piso?... ¡Explícate!

Niña.– Es que mi mamá trabaja allá arriba en el taller de costura y yo tengo prohibido subir las escaleras.

Policía 1.– ¿Y para qué querías darle una carta a tu mamá?

Niña.– Es que mi hermano está viendo fútbol y no me deja ver mis dibujos animados y no me hace caso (Entra el policía 2, apurado)

Policía 2.– Buenas tardes mi sargento, soy personal de la Demuna y vengo a asentar una denuncia.

Policía 1.– (Saca un cuaderno) ¿Qué denuncia?

Policía 2.– La posible desaparición de una niña, la última vez vieron que un grandulón jaloneaba una niña, podría ser la que buscamos.

Sargento.– ¿Y cómo se llama la niña?

Policía 2.– Un momento, haré pasar a su madre, ella está aquí afuera (Sale y entra con la mamá, quien llora fuertemente tapándose los ojos) A ver, mamita, deja de llorar y dinos cómo se llama tu hijita.



Mamá.— Ay, señor policía, mi hijita... un grandulón se llevó a mi hijita, ayúdame, señor. niña.— (Se acerca a su mamá) ¿Por qué lloras, mamita?

Mamá.— Porque te has perdido, hijita... (la reconoce) ¡Ay, hijita! (se abrazan con gran algarabía) Gracias a Dios que te encontré, qué susto, la señora Mary me dijo que un grandulón te estaba jalando...

Niña.— (Señala al tendero) Sí, mamá, ese que está ahí y también me ha dicho que soy una ladrona (pasa del llanto a la ira).

Mamá.— ¡Qué!... ahora verás, degenerado (Va a golpear al tendero, pero los policías la contienen).

Policías.— ¡Cálmese, señora, cálmese!... (la señora no hace caso, golpea al tendero).

Tendero.— (El tendero sale corriendo perseguido por la mamá y los policías) ¡Auxilio!... ¡Socorro!... ¡Que venga mi mamá!

Niña.— ¡Duro, mamá!, duro por mentiroso y por acusar en vano... espérame, yo te ayudo (Sale, afuera se escuchan golpes y ayes, entran las presentadoras).

Presentadoras.— Todo fue un gran mal entendido, y solo uno acabó mal herido, pero salió divertido... Entran los actores, los policías lucen maltrechos, tienen agarrada a la señora, el tendero tiene una venda en la cabeza y su brazo vendado. Hacen una venia, salen. FIN